

Transnacionalismo andino: migración y desarrollo en dos pueblos peruanos

Karsten Paerregaard*

En las últimas cinco décadas, el desarrollo rural ha sido el tema de interés de los especialistas en Latinoamérica. Gran parte de esta investigación se centró en los proyectos de desarrollo organizados y llevados a cabo por organizaciones donantes internacionales y por ONGs nacionales. En años recientes los especialistas han investigado también la creciente participación de los gobiernos nacionales y de las autoridades regionales y locales en el desarrollo rural de América Latina. Por consiguiente, en las regiones andinas de Ecuador, Perú y, en particular, Bolivia, las políticas de descentralización propiciadas por los gobiernos nacionales, las cuales fomentan la participación de la población indígena del país en el proceso de desarrollo (Paulson y Calla 2000), han llamado la atención de muchos especialistas. Esta investigación brinda una amplia perspectiva sobre los mecanismos sociales y políticos que determinan el desarrollo rural en los Andes y las estructuras de poder que median en la relación entre los interventores externos y la población local que es objeto de los proyectos de desarrollo. Sin embargo, un aspecto que suele ignorarse en esta investigación es el papel que juegan los emigrantes latinoamericanos en el desarrollo de sus pueblos natales (Cohen 2001; Kearney 1986, 1996; Safa 1975). Mientras que el compromiso de los emigrantes rurales-urbanos con sus pueblos de origen y el impacto que esto tiene sobre la vida rural han sido documentados en algunas zonas de los Andes (Paerregaard 1997; Ríos 1991), la aportación de los

* Institute of Anthropology, U. of Copenhagen

emigrantes transnacionales al desarrollo rural de Ecuador, Perú y Bolivia es un fenómeno más reciente que sólo ha sido examinado parcialmente por los estudiosos de la migración (Acosta, López y Villamar 2005; Altamirano 2006; Escrivá 2004; Gelles 2005; Tamagno 2003; Vallejo 2004).

El objetivo de este capítulo es el de contribuir a esta investigación analizando la relación transnacional entre dos colectividades de emigrantes en Estados Unidos y su compromiso económico y social con sus pueblos natales en los Andes peruanos¹. Analíticamente, este capítulo se centra en qué motiva a los emigrantes a invertir grandes cantidades de tiempo y dinero en sus pueblos de origen, y cómo este compromiso genera tensiones y conflictos dentro de la colectividad emigrante y entre los emigrantes y los habitantes del pueblo. El capítulo argumenta que, a pesar de que ambas colectividades se han comprometido grandemente en actividades transnacionales, estas actividades varían tanto en su naturaleza como en su grado; asimismo, el capítulo sugiere que aunque el compromiso de los emigrantes con sus pueblos de origen produce tensiones y divisiones, estos conflictos toman formas diferentes en los dos casos. Una de las colectividades de emigrantes está basada en Washington, DC, y está conformada por 500 emigrantes aproximadamente, provenientes de la comunidad campesina de Cabanaconde en la zona andina del sur del Perú. La otra colectividad está basada en Hartford, Connecticut, y está conformada por 180 emigrantes aproximadamente, provenientes de un distrito rural llamado Bolognesi ubicado en la zona andina del norte del Perú.

Redes de emigrantes y compromisos

Históricamente, las colectividades de Cabanaconde y Bolognesi crecieron por un proceso de migración provocado por las mujeres de esos pueblos².

1 Unos cortos trabajos de campo fueron llevados a cabo en Washington, DC, en mayo de 2005, y en Hartford, CT, en enero de 2006. En los últimos 20 años he visitado en numerosas ocasiones el pueblo de Cabanaconde. En abril de 2006 pasé una semana en el pueblo de Bolognesi.

2 Actualmente, más de dos millones de peruanos viven fuera del Perú (Altamirano 2006; Berg y Paerregaard 2005). Aproximadamente un millón vive en Estados Unidos (Paerregaard 2005) mientras que el resto ha emigrado a países como Japón, España, Italia, Venezuela, Argentina y Chile. Mientras que Japón, España, Venezuela, Argentina y Chile son los objetivos principales

Ellas primero emigraron a Lima, la capital del Perú, donde trabajaron como empleadas domésticas para familias norteamericanas; luego viajaron a Estados Unidos junto a sus empleadores cuando éstos retornaron a su país de origen. Una vez establecidas en América del Norte, las mujeres invitaron a sus parientes y a sus paisanos para que las siguieran, y en las tres últimas décadas formaron instituciones de emigrantes en Estados Unidos y crearon amplias redes transnacionales entre su nuevo país de asentamiento y su país de origen. Estas instituciones y redes no sólo proporcionan apoyo a los recién llegados, sino que sirven como vehículos para recolectar fondos entre los emigrantes en Estados Unidos para llevar a cabo proyectos de desarrollo y organizar actividades sociales y culturales en sus pueblos natales. Entre las actividades más importantes que realizan estas instituciones y redes están la organización de eventos para niños escolares en Navidad, la reconstrucción de la iglesia local, la construcción de un centro de computación y la organización de las fiestas anuales del patrono del pueblo.

A pesar de estas similitudes, la historia de las dos colectividades de emigrantes y su compromiso transnacional difiere en dos formas significativas. La una tiene que ver con la naturaleza de las redes a las que recurren los emigrantes cuando viajan a Estados Unidos, y la otra se refiere a las actividades que promueven y organizan en sus pueblos de origen. La mayoría de emigrantes cabaneños viajan por tierra de forma ilegal, es decir, sin la documentación requerida. Por consiguiente, los habitantes del pueblo de Cabanaconde que quieren emigrar están obligados a depender del apoyo económico y moral de parientes y amigos que ya están en Estados Unidos para financiar el viaje ilegal y encontrar un trabajo y un sitio para vivir una vez que lleguen a Washington. Esta forma de viajar implica también que los emigrantes cabaneños pasan muchos años en Estados Unidos como indocumentados, luchando por obtener la residencia legal, lo cual no solamente restringe su movilidad en el país de residencia sino que también les impide viajar al Perú. A pesar de que la falta de documentos apropiados de identificación restringe la movilidad

de los emigrantes de las ciudades costeras del Perú, como Lima y Trujillo, los emigrantes de las regiones andinas en su mayoría emigran a Italia (principalmente a Milán) y en parte a Estados Unidos (Miami, Washington, Dallas, Hartford y otras ciudades).

física de muchos emigrantes cabaneños, esto no impide que los recién llegados arriesguen sus vidas viajando por tierra y cruzando ilegalmente las fronteras entre Centroamérica, México y Estados Unidos. Muy por el contrario, en los últimos diez años su número ha crecido constantemente y ahora la colectividad de Cabanaconde en Washington abarca más de 500 miembros.

Al contrario de la práctica migratoria de los cabaneños, que es predominantemente indocumentada, la emigración de los bolognesinos es casi completamente legal debido al hecho de que las redes de apoyo de la colectividad de Bolognesi en Hartford hacen uso casi exclusivo del programa de reunificación familiar para traer a nuevos habitantes del pueblo a Estados Unidos. En otras palabras, antes que viajar ilegalmente por tierra, los bolognesinos que quieren emigrar son invitados por parientes cercanos que ya viven en Hartford para que se reúnan con ellos en Estados Unidos. Una vez que se ha arreglado la reunificación, ellos viajan legalmente por avión y obtienen automáticamente la residencia legal con el derecho a solicitar la ciudadanía estadounidense después de unos años. Claro que, comparada con la práctica migratoria indocumentada de los cabaneños, la de los bolognesinos supone una migración más fácil a Estados Unidos. No obstante, debido a que las leyes migratorias estadounidenses se hicieron más estrictas en las dos últimas décadas, los emigrantes a menudo pasan muchos años antes de obtener el derecho de reunirse con los miembros cercanos de su familia. Por otra parte, el grupo de habitantes de Bolognesi al que se ofrece la posibilidad de emigrar a Estados Unidos está limitado a un pequeño círculo de familias que está obligado a esperar en Perú durante muchos años antes de poder emigrar. Esto ha dado como resultado que la colectividad de Bolognesi, que cuenta con menos de 200 miembros, sea más pequeña y crezca más despacio que la colectividad de Cabanaconde. Pero, a diferencia de muchos emigrantes cabaneños cuya situación de indocumentados les impide viajar fuera de Estados Unidos, los emigrantes bolognesinos pueden viajar al Perú cuando quieran porque son emigrantes legales. Esta situación legal también les brinda mejores oportunidades para comprometerse en actividades transnacionales. Por lo tanto, mientras que la migración entre Cabanaconde y Washington es más extensa que la migración entre Bolognesi

y Hartford, y por consiguiente la colectividad emigrante de Cabanaconde está creciendo más rápido que la de Bolognesi, esta última está mejor organizada y ha tenido más éxito en crear conexiones transnacionales y usarlas para llevar a cabo una variedad de actividades en su pueblo de origen.

En la parte siguiente, en primer lugar describo la historia de la emigración y el aporte transnacional de cada una de las dos colectividades de emigrantes, y en segundo lugar hablo sobre el impacto que este aporte ha tenido en los dos pueblos.

Cabanaconde

Cabanaconde es un distrito rural ubicado en el valle del Colca, al sur del Perú, y su población es de unos 5.000 habitantes que hablan quechua y español (Gelles 2000:13). También es el nombre de un pueblo, que es la capital del distrito y una comunidad campesina reconocida oficialmente. Durante la época prehispánica y colonial, Cabanaconde jugó un papel importante como productor de maíz y otros productos agrícolas, y hoy es uno de los pueblos más grandes del área (ibíd. 26-32; Paerregaard 1997a:39). En años recientes, el pueblo se transformó en el centro de atracción de un creciente número de turistas, quienes lo utilizan como estancia cuando visitan el cañón ubicado justo en las afueras de este pueblo. De hecho, los habitantes de Cabanaconde han experimentado el surgimiento de una industria turística, incluyendo servicios como hoteles, restaurantes y agencias de turismo que han reforzado el desarrollo económico del pueblo. De forma simultánea, la introducción de antenas parabólicas, aparatos de video y prácticas modernas en medios y tecnologías de comunicación, combinados con un servicio eléctrico de veinticuatro horas al día, han permitido que los habitantes miren no solamente los canales nacionales de televisión, sino también películas americanas. Otro cambio importante fue la instalación de un servicio telefónico permanente y también, más recientemente, el servicio de Internet en el pueblo (Gelles 2000:162-164). Como resultado, las nuevas prácticas de consumo inspiradas en lo urbano están transformando rápidamente el tradicional estilo de vida rural de Cabanaconde, al cual especialmente los jó-

venes habitantes consideran hoy como un obstáculo para la modernidad. Antes que esperar a que la modernidad llegue a Cabanaconde, ellos prefieren abandonar el pueblo y emigrar a Arequipa, Lima, Washington, DC, o Madrid.

En realidad, Cabanaconde ha estado sujeto a una emigración continua por más de medio siglo. Inicialmente, esta emigración se dirigió hacia Arequipa y Lima, los dos principales centros urbanos del Perú, y por la década de 1940 los cabaneños fundaron asociaciones de emigrantes en las dos ciudades. La emigración cabaneña creció constantemente en la segunda mitad del siglo XX, y en 1987 la población emigrante de Arequipa y Lima era de aproximadamente 1.000 y 3.000, respectivamente (ibíd. 33). En los años setenta los cabaneños también iniciaron las redes de emigración fuera del Perú. El primer cabaneño que emigró fue un hombre que pasó la mayor parte de su vida fuera de Cabanaconde. Abandonó el pueblo a los ocho años y se trasladó a un pueblo vecino donde vivió por varios años con un pariente lejano. Más tarde emigró a Arequipa para estudiar y trabajar, y en 1969 se fue a Estados Unidos a la edad de 28 años junto con un amigo que tenía un hermano que vivía en Nueva Jersey. Aquí, este cabaneño pionero encontró trabajo en una fábrica local y obtuvo la ciudadanía. Después de vivir más de 30 años en Estados Unidos, ahora está jubilado y volvió al Perú donde vive con su esposa. Aunque todos sus hijos nacieron en Nueva Jersey y actualmente viven allí, este hombre nunca llevó a ningún pariente a Estados Unidos ni creó redes de emigrantes para “jalar” a sus paisanos de Cabanaconde.

Durante la década de los años setenta, unas pocas mujeres cabaneñas jóvenes también salieron del Perú. En 1970, una emigrante que en ese tiempo vivía en Lima, viajó a Washington, DC junto con una vecina que tenía parientes que vivían en esa ciudad. El mismo año, otra mujer, que había emigrado de Cabanaconde a Lima a los 14 años, emigró a Brasil junto con la familia diplomática brasileña para la cual trabajaba como empleada doméstica. Después ella continuó su odisea con la familia brasileña, la cual fue a trabajar en la Embajada de Brasil en Washington. Aunque las dos mujeres llegaron a esta ciudad en el mismo año, fue después de algún tiempo cuando en realidad se encontraron. En los años siguientes, tres cabaneñas más fueron “jaladas” por estas dos mujeres pio-

neras y formaron los cimientos de lo que en la década posterior sería una red organizada de emigrantes. A fines de la década del setenta y principios de los años ochenta, esta cadena de emigración cobró impulso y durante todos los años noventa las mujeres y hombres cabaneños continuaron llegando a Washington. Hacia el 2005 la comunidad cabaneña tenía 500 miembros aproximadamente, una cifra que probablemente seguirá creciendo en los próximos años³.

En 1983, los cabaneños en Washington formaron la Cabanaconde City Association (CCA), la cual fue reconocida como institución por las autoridades locales de esta ciudad en 1997. El objetivo principal de esta asociación es el de organizar actividades sociales y culturales para la comunidad cabaneña, entre las cuales la liga anual de fútbol es una de las más importantes. Otras actividades incluyen eventos sociales en los cuales la CCA reúne a los cabaneños en Washington y recolecta fondos para financiar la administración de la institución, ayuda a los paisanos emigrantes necesitados y apoya los proyectos comunales en Cabanaconde. En estos eventos, los participantes hacen contribuciones individuales pagando una cuota de entrada y compran comida preparada y servida por emigrantes que laboran gratuitamente en esto. Según el presidente actual de la CCA, la institución recolecta entre USD 5.000 y 8.000 durante dichos eventos. No obstante, él declara que “Sólo organizamos esos eventos un par de veces al año, pero fácilmente podríamos hacerlos cada mes y recolectar digamos 50.000 u 80.000 dólares por año”. En efecto, comparada con otras instituciones peruanas en Washington, la CCA es una asociación poderosa que obtiene un apoyo económico y social considerable de parte de sus miembros. Así, hasta el 2002 los emigrantes cabaneños participaron en la liga anual de fútbol organizada por instituciones peruanas y otras instituciones de inmigrantes hispanos en Washington. Sin embargo, en el 2003 la CCA decidió organizar una liga de fútbol separada y exclusiva para los cabaneños. Un desarrollo similar se puede observar en la relación entre cabaneños y otras instituciones peruanas en Washington. Varios emigrantes a quienes entrevisté en 2005 afirmaron que ellos solían

3 Durante mi estadía en Washington, DC. uno de los temas más frecuentes sobre el que hablaban los cabaneños era la llegada continua de nuevos emigrantes y el crecimiento de la comunidad ocasionado por este flujo migratorio. En promedio, un nuevo emigrante llegaba cada semana.

participar en las procesiones religiosas que una de las hermandades peruanas en Washington, denominada Hermandad del Señor de los Milagros, organiza cada año en octubre para honrar a su ícono católico, pero ya no lo hacen más⁴. En su lugar, ellos prefieren ahora asistir a la celebración de la Virgen del Carmen (patrona de Cabanaconde) que ha organizado la CCA por varios años en una cueva llamada la Gruta de Lourdes en las afueras de Washington⁵. Como en Cabanaconde, un *devoto* asume la responsabilidad de organizar y financiar el evento, el cual incluye una ceremonia religiosa seguida de una fiesta con comida, música y baile. Muchos emigrantes afirman que la formación de su propia liga y la celebración de la Virgen del Carmen en Washington son hitos en un empeño continuo para fortalecer a la comunidad cabaneña y distanciarse de las comunidades peruanas e hispanas en Washington (ver Paerregaard 2005).

A pesar de que la directiva de la CCA recalca el sentido de pertenencia a Cabanaconde de los emigrantes, creando un espacio cabaneño separado dentro de la comunidad peruana en Washington, también pretende disminuir su apoyo económico a Cabanaconde. Según los dirigentes actuales de la CCA, esta institución recibe todos los años numerosas solicitudes de las autoridades del pueblo, profesores de escuela, organizaciones de padres y asociaciones religiosas y civiles, para que se les proporcione equipamiento (instrumentos, computadoras y uniformes) y muebles (sillas, bancos y mesas), para que se reparen las paredes y techos de los edificios públicos, y para que se mejoren los canales de irrigación del pueblo. Ellos también informaron que muchos paisanos individuales solicitan ayuda a la CCA para pagar las facturas de los médicos y hospitales cuando se enferman los miembros de la familia o sufren accidentes. Sin embargo, el presidente actual afirma que antes de satisfacer las muchas necesidades de sus paisanos en Cabanaconde, la principal meta de la CCA debería ser el apoyo a los paisanos emigrantes en Estados Unidos. En otras palabras, la CCA prefiere utilizar sus fondos para apoyar a sus propios

⁴ Para obtener más información, ver Paerregaard (2005).

⁵ Hace unos pocos años, los emigrantes en Washington, DC, recolectaron dinero para traer a Estados Unidos al anterior sacerdote de la iglesia de Cabanaconde, quien ahora está jubilado y vive en Arequipa, para que celebrara la ceremonia religiosa en honor a la Virgen del Carmen.

* N. del T.: En español en el original.

miembros en Estados Unidos antes que a los habitantes de Cabanaconde. De igual modo, el presidente de la CCA declara que esta institución está considerando la posibilidad de ofrecer préstamos a los emigrantes que están planificando traer a los miembros de su familia a Washington. Ya que la mayoría de emigrantes viaja por tierra desde Panamá hasta Estados Unidos sin la documentación requerida, dicho viaje puede costar hasta USD 10.000. La directiva de la CCA, además, actualmente está fortaleciendo a la colectividad cabaneña en dos formas. Mientras forja un espacio cabaneño separado dentro de la comunidad peruana en Washington, redirige los fondos de la CCA, que anteriormente eran donados a Cabanaconde, para apoyar a sus propios miembros en Estados Unidos. Aunque algunos emigrantes, en gran parte los mayores de edad, que todavía tienen esperanzas de volver a Cabanaconde para pasar el resto de sus vidas, no están de acuerdo con esta reorientación de las actividades de la CCA, muchos otros la apoyan.

A pesar de que muchos emigrantes afirman que ellos quieren contribuir al desarrollo de Cabanaconde, su compromiso con el pueblo está determinado principalmente por el deseo de ganar prestigio al organizar las fiestas anuales del pueblo. Durante varios años los dos *devotos* que tradicionalmente se encargan de honrar a la Virgen del Carmen en julio han sido emigrantes establecidos en Arequipa, Lima o Washington⁶. En particular, los emigrantes de Estados Unidos han estado ansiosos por demostrar su lealtad a Cabanaconde asumiendo el puesto como *devoto* y, en años recientes, el costo de organizar la fiesta ha sobrepasado los USD 100.000 por cada *devoto*. Además, durante la semana que dura la fiesta, el pueblo se convierte en un escenario espectacular para los emigrantes que lo visitan y que gastan su dinero ganado duramente en Estados Unidos (y ahora también en España) para reafirmar los lazos que les unen con su pueblo de origen.

⁶ Durante el evento, los dos patrocinadores se traban en una fuerte competencia sobre los gastos y la actuación de músicos y bailarines. En los últimos 15 años ha cambiado el significado económico y simbólico de esta competencia. Mientras que ésta aprovechaba el significado cultural que tiene para sus habitantes el calendario agro-religioso y era la ocasión para asegurar la buena voluntad de las fuerzas religiosas locales, ahora es un recinto ferial donde los emigrantes expresan su lealtad con su pueblo natal y demuestran el éxito y la riqueza que han logrado en las metrópolis del mundo moderno.

Bolognesi

Bolognesi es un distrito rural con 1.461 habitantes, ubicado en la provincia de Pallasca, departamento de Ancash, en la región andina al norte del Perú. También es el nombre de un pueblo que es la capital del distrito⁷ y que tiene aproximadamente 800 habitantes, siendo la mayoría de ellos criadores de ganado, agricultores o comerciantes. A diferencia de Cabanaconde, los habitantes de Bolognesi hablan solamente español y están menos influenciados por lo que los antropólogos denominan, de forma convencional, cultura andina. Aunque el área antes de la conquista española formaba parte del imperio inca, el pasado colonial ha dado forma de manera significativa a la vida social y cultural de sus habitantes. No sólo las tierras del pueblo son de propiedad individual, sino que, en contraste con Cabanaconde donde los habitantes formaron una comunidad campesina, la única estructura que existe en el distrito es la municipalidad. Aunque los rasgos andinos de los bolognesinos son menos notorios que en los cabaneños, la identidad comunal de los habitantes continúa siendo fuerte. Además, aunque el distrito está conectado al mundo exterior por una carretera de tierra, el viaje a Chimbote, la ciudad cercana más grande, toma casi un día, lo cual da a los habitantes una sensación de aislamiento físico y refuerza su sentido de pertenencia.

La emigración desde Bolognesi hacia el exterior se remonta a la década de 1920, cuando los habitantes empezaron a emigrar a Lima para estudiar y trabajar. Esta migración ha continuado durante los últimos 70 años y hoy varios cientos de bolognesinos viven en Lima. La colectividad incluye no solamente a una segunda sino también a una tercera generación de emigrantes, de los cuales muchos recibieron educación superior y se encuentran bien acomodados en la ciudad. Los bolognesinos también formaron una asociación de emigrantes en Lima, la cual organiza las fiestas anuales para celebrar al patrono de Bolognesi, San Antonio de Padua, y ofrece apoyo a los paisanos en Bolognesi. El contacto entre emigrantes y su pueblo natal se ve facilitado por una compañía de buses de propiedad

7 El distrito de Bolognesi también incluye varios anejos, de los cuales el más grande es Ferrer, con más de 600 habitantes, el pueblo natal del ex presidente Alejandro Toledo.

de un bolognesino, con transporte diario entre Lima y Bolognesi. Un grupo algo más pequeño de emigrantes bolognesinos vive en la ciudad de Chimbote. Sin embargo, éstos no están organizados como una colectividad y tampoco han formado una asociación de emigrantes en esta ciudad.

Entre los primeros habitantes del pueblo en emigrar a Lima estuvieron varias mujeres jóvenes quienes encontraron trabajo como empleadas domésticas en las familias peruanas de clase alta y media. Algunas de ellas fueron contratadas por familias norteamericanas que más tarde las llevaron a Estados Unidos. Uno de los habitantes, a quien entrevisté en Bolognesi, me dijo que su ahora difunta hermana había emigrado a Lima a principios de los años cincuenta y trabajó en esa ciudad para una familia norteamericana durante varios años. En 1952, con 20 años de edad, la hermana viajó a Miami con sus empleadores cuando éstos volvieron a su ciudad natal. Después de un par de años la mujer se casó con un cubano con quien ella tuvo varios hijos, quienes todavía viven en Miami. Ella también invitó a que fueran sus dos hermanas. Ya en Estados Unidos, las mujeres primero consiguieron trabajo como empleadas domésticas. Más tarde invitaron a sus novios, los cuales llegaron a Estados Unidos a principios de los años sesenta. Debido a que uno de los novios tuvo dificultades para encontrar trabajo en Miami, él se trasladó a Hartford, CT, donde era más fácil para los hombres conseguir trabajo en las fábricas y donde los salarios eran más altos que en Miami. En 1965, las dos hermanas y el otro novio también se trasladaron a Hartford y durante las últimas cuatro décadas la colectividad de bolognesinos ha crecido constantemente. Hoy incluye a numerosos emigrantes de segunda generación nacidos en Estados Unidos y constituye uno de los grupos más prominentes de emigrantes dentro de la comunidad peruana en Hartford⁸. Debido a que los bolognesinos que emigran a Estados Unidos tienden a viajar legalmente,

8 Hartford tiene una población de aproximadamente 8.000 peruanos. En el 2002, el ex presidente Toledo abrió un consulado peruano en Hartford, el cual hoy es la única representación diplomática de un país extranjero en esta ciudad. Según los emigrantes, Toledo les proporcionó este servicio porque la colectividad bolognesina constituye uno de los grupos de emigrantes más grandes dentro de la comunidad peruana en Hartford, y porque él comparte las mismas raíces geográficas que los bolognesinos (o sea, su pueblo natal, Ferrer, es un anejo del distrito de Bolognesi). Otras importantes colectividades de emigrantes en Hartford son los emigrantes de la provincia de Ocros, del departamento de Ancash.

por medio del programa de unificación familiar, la gran parte de emigrantes (incluidos los recién llegados) pertenecen a las mismas familias y son vistos con cierta envidia por otros habitantes del pueblo. Sin embargo, en la década pasada otros habitantes del pueblo empezaron a emigrar a España, donde han formado una pequeña colonia de bolognesinos.

En 1984, los emigrantes en Hartford crearon una asociación denominada Club Social Bolognesi (CSB), que es una institución oficialmente reconocida. El CSB elige a su junta directiva entre la colectividad bolognesina y arrienda un edificio en Hartford, donde las autoridades electas del club hacen sus sesiones y los emigrantes bolognesinos organizan reuniones familiares y celebran eventos importantes. Una de las principales funciones del CSB ha sido la de apoyar al equipo de fútbol bolognesino en Hartford, el cual por varios años ha participado en la liga de fútbol local con otros equipos peruanos e hispanos. No obstante, la junta directiva del CSB se queja de que es difícil reclutar nuevos jugadores y es muy caro pagar el seguro que se exige para jugar. En realidad, el equipo bolognesino ha estado inactivo durante varios años. La junta actual del CSB afirma también que ha disminuido la participación de los emigrantes en las actividades sociales que ellos organizan, y que ahora ellos se han visto obligados a alquilar a otros la sede del club para poder pagar los gastos. Pero otro problema es que los miembros de la junta pertenecen en su mayoría a la vieja generación de emigrantes y la generación más joven muestra poco interés en el club.

Otra función del CSB es la de recolectar fondos para patrocinar y llevar a cabo proyectos en Bolognesi. En realidad, el primer intento organizado por los bolognesinos en Hartford para proporcionar ayuda a Bolognesi ocurrió después del devastador terremoto que afectó a su departamento natal de Ancash en 1970. En respuesta, los emigrantes formaron un comité para recolectar dinero en ayuda de las víctimas en Bolognesi. Desde 1984, cuando se formó el CSB, esta institución asumió la responsabilidad de organizar la ayuda para Bolognesi. En su mayor parte, el dinero que recolecta el CSB es utilizado para organizar *chocolatadas** (chocolate caliente con algo dulce para comer) y comprar juguetes para

* N. del T.: En español en el original.

los escolares en Bolognesi en fechas como Navidad o el Día de la Madre, o para ayudar a los habitantes del pueblo que están enfermos o que necesitan asistencia. No obstante, la junta directiva del CSB nunca ha definido unas pautas claras sobre cómo se va a distribuir dicha ayuda y a quién se supone que beneficia, lo cual a menudo ocasiona tensiones entre los emigrantes de Hartford y los habitantes del pueblo, pues estos últimos nunca saben exactamente qué pueden esperar de los primeros. Además, los dirigentes del CSB se quejan de que en varias ocasiones las autoridades locales en Bolognesi han hecho creer a sus habitantes que ellas son las que proporcionan la ayuda, y no los emigrantes. Un emigrante mayor de edad, que llegó a Hartford en 1964, me dijo que cuando el CSB organizó una *chocolatada* en Bolognesi hace algunos años, el alcalde se llevó todo el crédito por el evento, en lugar de informar a los habitantes de que éste había sido patrocinado por los emigrantes en Hartford. El emigrante exclamó con amargura: “¡Imagínese, el alcalde era incluso mi propio primo!”.

A fin de que su ayuda a Bolognesi se haga más visible, los emigrantes han decidido crear proyectos más grandes y duraderos. Entre éstos están contribuciones económicas para mantener la carretera que conecta a Bolognesi con el mundo exterior. Otros proyectos a escala más grande incluyen la reconstrucción de la iglesia de Bolognesi, que ha costado USD 120.000, y la creación de un centro de computación que vale alrededor de USD 45.000. Según los emigrantes en Hartford, la idea de reconstruir la iglesia se concibió después de que un grupo de habitantes del pueblo afirmó que los emigrantes que participan en la fiesta anual en honor al patrono del pueblo estaban obligados moralmente a ayudar en el mantenimiento de la iglesia. El dinero para llevar a cabo este proyecto se recolecta principalmente entre la colectividad de emigrantes durante los eventos sociales que organiza el BSC en Hartford. Sin embargo, los emigrantes individuales también han hecho contribuciones significativas, pues uno de ellos donó USD 20.000. Por otro lado, el centro de computación es el fruto de una iniciativa de un grupo de emigrantes jóvenes que desean que los niños de escuela en Bolognesi tengan acceso a la moderna tecnología de la información. El centro consiste de un edificio de dos pisos, recientemente construido, con 7 compu-

tadoras y un espacio separado para actos culturales. El Ministerio de Educación en Perú aceptó cubrir los costos de capacitación de profesores de escuela en Bolognesi, para que así ellos puedan instruir a los niños sobre la forma de utilizar las computadoras. La reconstrucción de la iglesia y la construcción del centro de computación requirió no sólo de sustanciales contribuciones financieras de los emigrantes en Hartford, sino también mucho trabajo organizativo. Por tanto, los emigrantes han viajado continuamente entre Estados Unidos y Perú para pagar los gastos y monitorear los proyectos. En una línea similar, ellos han formado comités en Hartford, Lima y Bolognesi para coordinar la ejecución de los proyectos. Pero los emigrantes afirman que la cooperación entre estas comunidades ha sido a menudo difícil. Ellos dicen que los emigrantes bolognesinos en Lima ofrecieron poca ayuda y que las autoridades locales en Bolognesi son renuentes a apoyar el proyecto. Un emigrante en Hartford me dijo que en el día de la inauguración del centro de computación, el alcalde de Bolognesi sólo hizo una corta visita al centro y luego desapareció. Según este emigrante, el alcalde considera al proyecto como una amenaza potencial a su autoridad en el pueblo.

La iglesia y el centro de computación representan dos ejemplos de cómo los emigrantes colectivamente hacen contribuciones a Bolognesi. Sin embargo, los emigrantes también se comprometen en los asuntos del pueblo de forma individual. Aparte de enviar remesas a sus familiares en Bolognesi, los emigrantes se ofrecen como *prioste* o *mayordomo**, es decir como la persona encargada de patrocinar y organizar la fiesta anual en honor a San Antonio de Padua, que se realiza en junio. El costo de asumir estas obligaciones raramente excede los USD 20.000, pero implica mucha preparación (incluyendo uno o dos viajes al Perú) durante un año entero. Por otra parte, la fiesta es un marco impresionante para que los emigrantes visitantes de Lima, Estados Unidos y España reafirmen su lealtad a Bolognesi.

* N. del T.: En español en el original.

Conclusión

En toda Latinoamérica los emigrantes juegan un papel importante en el financiamiento y la promoción del desarrollo en las áreas rurales. A diferencia de los emigrantes rurales-urbanos, quienes suelen carecer de la capacidad financiera para financiar proyectos a gran escala, muchos emigrantes transnacionales proporcionan un sustancial apoyo económico a sus sitios de origen. El capítulo demuestra que los emigrantes originarios de áreas con grandes poblaciones indígenas, como las zonas andinas de Ecuador, Perú y Bolivia en particular, se sienten comprometidos a ayudar a sus comunidades nativas y se comprometen en dichas actividades de desarrollo. En este contexto, es importante mencionar que las colectividades de Cabanaconde y Bolognesi fueron encabezadas por mujeres que no solamente crearon las redes que actualmente están “jalando” a los recién llegados de dos pueblos en Perú, sino que también jugaron un papel importante en promover la idea de apoyar a sus pueblos natales. No obstante, el capítulo también muestra que en este empeño por comprometerse en actividades transnacionales, los emigrantes enfrentan un problema difícil entre, por un lado, patrocinar proyectos de desarrollo y ayudar a sus paisanos en sus pueblos natales, y, por otro lado, proporcionar apoyo a sus paisanos emigrantes en su nuevo entorno.

Por otra parte, el material tratado en este capítulo sugiere que el compromiso transnacional de los emigrantes y la capacidad de movilizar recursos para contribuir al desarrollo rural puede tomar diferentes formas, y que este compromiso y capacidad son el resultado no sólo de la lealtad social y cultural que las colectividades de emigrantes sienten hacia sus pueblos de origen, sino también de sus historias de migración y las redes que ellos crean y a las que recurren para “jalar” a los recién llegados (ver Paerregaard 2002). Por consiguiente, debido a que la colectividad cabaneña está basada en la emigración ilegal, su crecimiento es más rápido que el de la colectividad bolognesina, la cual “jala” a los recién llegados exclusivamente a través de la reunificación familiar. Sin embargo, la falta de un estatus legal reduce la movilidad de los emigrantes cabaneños, les impide viajar a su país de origen y limita sus posibilidades de comunicación con los líderes de la comunidad y los habitantes del pueblo, por tanto se limi-

ta la canalización del apoyo, la organización y gestión de los proyectos de desarrollo en sus pueblos natales. Y aunque la CCA en Washington es capaz de recolectar cantidades considerables de dinero, la contribución de la organización hacia Cabanaconde hasta ahora ha sido modesta, no sólo porque las conexiones de los inmigrantes con Cabanaconde son frágiles, sino también porque los dirigentes de la CCA prefieren apoyar a los emigrantes recién llegados en su lucha por encontrar trabajo y un lugar donde vivir, antes que a sus paisanos en Perú. Como resultado, los emigrantes individuales cabaneños gastan enormes sumas de dinero en la fiesta anual del pueblo para demostrar su lealtad a su pueblo natal. Al contrario de esto, durante las tres últimas décadas el BSC en Hartford ha demostrado que los emigrantes bolognesinos son un agente de desarrollo importante y estable en Bolognesi. Este apoyo se ha hecho posible porque los bolognesinos pueden viajar libremente entre Estados Unidos y Perú y, por lo tanto, comprometerse activamente en la gestión de los proyectos que ellos han iniciado en Bolognesi.

Sin embargo, la colectividad de emigrantes bolognesinos ilustra que incluso cuando los emigrantes transnacionales obtienen un estatus legal o se hacen ciudadanos del país receptor, ellos encuentran serias dificultades para coordinar dicho apoyo y proyectos con los paisanos emigrantes y los habitantes del pueblo en su país de origen. Por cierto, los dirigentes de la CCA y el BSC se quejan de que sus esfuerzos para promover el desarrollo se ven frustrados por la falta de apoyo y cooperación de las instituciones de paisanos emigrantes en Perú y, lo que es más importante, de las autoridades locales en Cabanaconde y Bolognesi. De igual modo, las poblaciones locales en los dos pueblos sienten que los emigrantes tienden a ignorar sus necesidades y que lo que buscan principalmente es influenciar en los asuntos del pueblo para promover sus propios intereses y ganar prestigio en las fiestas anuales. Esto sugiere que los gobiernos nacionales y regionales de Ecuador, Perú y Bolivia pueden marcar una diferencia importante en el desarrollo rural proporcionando un marco organizativo para facilitar el compromiso de los emigrantes transnacionales con sus pueblos natales y mejorar las comunicaciones con las autoridades locales. En una línea similar, los gobiernos podrían contribuir a este proceso estableciendo un diálogo con las colectividades de emigrantes en Estados

Unidos y otras partes del mundo para hacer que éstas sean más sensibles a las necesidades y deseos de los paisanos de sus pueblos.

Bibliografía

- Acosta, Alberto; Susana López y David Villamar (2005) "Las remesas y su aporte para la economía ecuatoriana"; en G. Herrera, M. Carillo y A. Torres (eds.): *La migración ecuatoriana. Transnacionalismo, redes e identidades*. Quito, FLACSO.
- Altamirano Rúa, Teófilo (2006) *Remesas y nueva 'fuga de cerebros'. Impactos transnacionales*. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Berg, Ulla y Karsten Paerregaard (eds.) (2005) *El Quinto Suyu. Transnacionalidad y formaciones diaspóricas en la migración peruana*. Lima, Instituto de Estudios Peruanos.
- Cohen, Jeffrey (2001) "Transnational Migration in Rural Oaxaca, Mexico: Dependency, Development, and the Household". *American Anthropologists*, 103 (4), p. 954-967.
- Escrivá, Ángeles (2004) "Formas y motivos de la acción transnacional. Vinculaciones de los peruanos con el país de origen"; en A. Escrivá y N. Ribas (eds.): *Migración y desarrollo. Estudios sobre remesas y otras prácticas transnacionales en España*. Córdoba, Consejo Superior de Investigaciones Científicas - Instituto de Estudios Sociales de Andalucía.
- Gelles, Paul (2000) *Water and Power in Highland Peru. The Cultural Politics of Irrigation and Development*. New Brunswick, Rutgers.
- Gelles, Paul (2005) "Transformaciones en una comunidad andina transnacional"; en U. Berg y K. Paerregaard (eds.): *El Quinto Suyu. Transnacionalidad y formaciones diaspóricas en la migración peruana*. Lima, Instituto de Estudios Peruanos.
- Kearney, Michael (1986) "From the Invisible Hand to Visible Feet: Anthropological Studies of Migration and Development". *Annual Review of Anthropology*, 15, p. 331-361.

- Kearney, Michael (1996) *Reconceptualizing the Peasantry. Anthropology in Global Perspective*. Boulder, Westview Press.
- Paerregaard, Karsten (1997) *Linking Separate Worlds. Urban Migrants and Rural Lives in Peru*. Oxford, Berg.
- Paerregaard, Karsten (2002) "Business as Usual: Livelihood Strategies and Migration Practice in the Peruvian Diaspora"; en K. Olwig y N. Soerensen (eds.): *Work and Migration: Life and Livelihoods in a Globalizing World*. London, Routledge.
- Paerregaard, Karsten (2005) "Inside the Hispanic Melting Pot: Negotiating National and Multicultural Identities among Peruvians in the United States". *Latino Studies*, 3 (1), p. 76-96.
- Paulson, Susan y Pamela Calla (2000) "Gender and Ethnicity in Bolivian Politics: Transformation or Paternalism?" *The Journal of Latin American Anthropology*, 5 (2), p. 112-149.
- Ríos, Gregorio (1991) *Comunidad andina, migración y desarrollo endógeno*. Lima, Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación.
- Safa, Helen (1975) "Introduction"; en H. Safa y B. Du Toit (eds.): *Migration and Development. Implications for Ethnic Identity and Political Conflict*. The Hague, Mouton Publishers.
- Tamagno, Carla (2003) *Entre Acá y allá. Vidas transnacionales y desarrollo. Peruanos entre Italia y Perú*. Tesis de Ph.D. Department of Sociology of Development. Wageningen University, Holland.
- Vallejo, Andrés (2004) "El viaje al norte. Migración transnacional y desarrollo en Ecuador"; en A. Escrivá y N. Ribas (eds.): *Migración y desarrollo. Estudios sobre remesas y otras prácticas transnacionales en España*. Córdoba, Consejo Superior de Investigaciones Científicas - Instituto de Estudios Sociales de Andalucía.